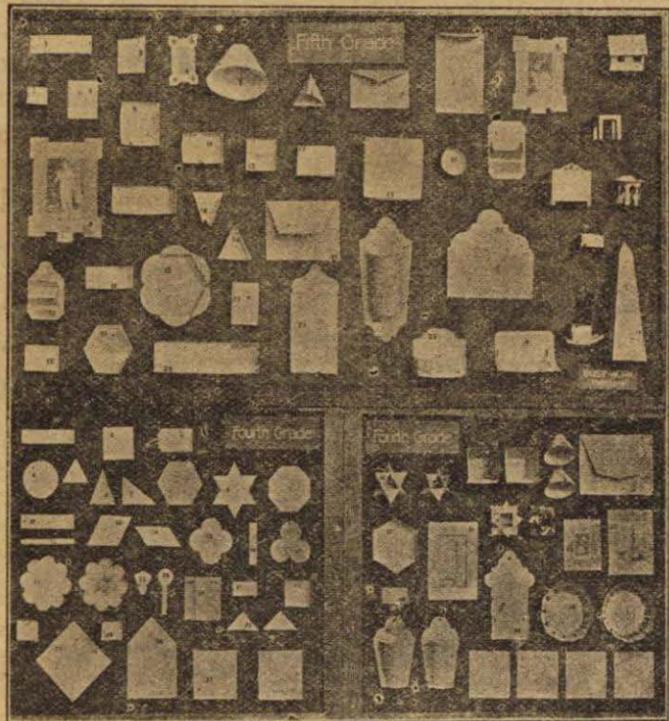


Escuela, con el de las Elementales de Arte Decorativo que visité en París y Ginebra, de que me ocupo más adelante.

Está en estudio de una comisión competente, la organización de



Esquema americano.

Escuelas Primarias Industriales, como las que existen en Europa, pues han llegado á convenir pedagogos é industriales americanos, en la necesidad que de ellas tiene la poderosa Nación del Norte.

Sobre esta necesidad han escrito y perorado sabios y políticos y el mismo Presidente Roosevelt se ha declarado paladín de la enseñanza manual y agrícola. De uno de sus discursos copio los párrafos siguientes:

«Hasta aquí nuestro sistema escolar ha adolecido de la falta de proporcionar á los alumnos una preparación industrial; falta muy grave, porque no es posible ya considerar á los pueblos que constituyen la especie humana sin advertir que la preparación industrial es uno de los factores más potentes del desenvolvimiento nacional. Nosotros los americanos, debemos desarrollar un sistema, mediante el cual, cada ciudadano sea preparado de manera de hacerse individualmente útil como unidad económica y capaz de organizarse con sus compañeros en forma de que él y ellos desempeñen juntos una labor eficiente.

«Debemos proporcionar al trabajador una preparación industrial adecuada; esto es evidente y está en conformidad con todos los principios de nuestra vida democrática; pero acontece el caso curioso de que hemos sabido perfeccionar esa preparación para los hombres superiores, por ejemplo en nuestras escuelas de ingeniería, y en cambio, para el trabajador de filas, el mecánico, el fundidor, el carpintero, para estos no hemos hecho casi nada.

«El resultado ha sido una escasez notable de ciertas clases de jornaleros y de artesanos, formadas casi enteramente por extranjeros.

«En consecuencia hay que preveer algún método sistemático para la preparación de los jóvenes á los distintos oficios coordinando este método con nuestro sistema escolar público.» Y termina diciendo: «Ninguna escuela es capaz de formar un jornalero perfecto; pero puede contribuir á ello como las Escuelas de Ingeniería proporcionan la preparación de que se hacen más tarde los ingenieros.»

Caminino de Paris



Mechanic Arts High School.

## Camino de París

Yo amo al mar, cuando lo contemplo desde la playa. Sus mansedumbres hipócritas de los días tranquilos y sus cóleras bullentes del tiempo borrascoso, me entusiasman. Lo he visto dormirse en placidas noches, esmaltadas sus olas, con los resplandores de la Luna y lo he escuchado rugir en las veladas tempestuosas, con sus roncós y pavorosos mugidos de fiera monstruo, amenazadora é imponente.

Sobre un buque moderno, *La Savoie*, que sale de Nueva York rumbo al Havre, hago estas consideraciones, porque á bordo, no amo al mar.

El hombre se enorgullece, con justicia, de sus triunfos sobre la naturaleza. Desde producir fuego con el frotamiento de dos leños, hasta el teléfono sin alambres, todo ha sido una marcha sistemáticamente acelerada en el terreno de las invenciones maravillosas. El cosmos en sus transformaciones variadísimas y con sus expresiones de fuerza omnipotente, ha poco á poco mordido el freno de este domador ingenioso que ha hecho de su inteligencia palanca, y de su trabajo resistencia y que vive alentando ambiciones impulsoras con las que remueve obstáculos y abre nuevos caminos para avanzar siempre hacia un porvenir de inconcebibles sorpresas.

Y en este buque hay de todo eso que el hombre ha conquistado á las fuerzas naturales, palacio flotante, tiene las mejores condiciones de resistencia y su arquitectura sólida y bella á la vez, aumenta en importancia con el decorado interior, de gusto artístico refinado.

No me satisface que estemos en constante comunicación con el mundo terrestre por medio de telégrafo aeriano si la trepidación y el balanceo atacan al cerebro y trastorñan el estómago.

¿Cuándo dominarás los bríos salvajes del mar, hombre vanidoso? Es preciso que llegue el día en que podamos reir de sus nerviosas coquetorías, que nos burlemos de esas voluptuosidades que la estremecen al roce cariñoso de un viento enamorado, que estemos libres de sus conmociones inesperadas y de sus abismos siempre abiertos.

Me he formado el propósito de advertir de paso á los misioneros pedagógicos futuros, ciertos peligros. Conviene desconfiar de los presupuestos de pasaje hechos en México por los representantes de las Compañías; le dan á uno el precio mínimo para calcular y cuando se compra el boleto en la oficina de Nueva York, ya no hay sino los boletos de pre-

cio máximo. A bordo hay que contar, cuando menos, con un 25% sobre el importe del pasaje como recargo formado por propinas, subscripciones caritativas, gratificación á los músicos, etc., etc.

Muchas familias mexicanas viajan esta vez en *La Savoie*; al llegar al Havre sentimos que empezamos á ser figuras exóticas.

El tren rápido para París está dispuesto y «vía libre» marchamos con gran velocidad, atravesando tierras cultivadas y contemplando de izquierda á derecha las pintorescas casas rurales; de cuando en cuando, pueblos ó ciudades, las torres de las iglesias ó las chimeneas de las fábricas.

Las damas estan nerviosas y observan el cielo con desconfianza temerosas de llegar con mal tiempo.

La emoción se traiciona en todos los rostros, el corazón palpita un tanto agitado, las pupilas se dilatan con avidez y un grito sale de todas las bocas.

¡París! ¡París!



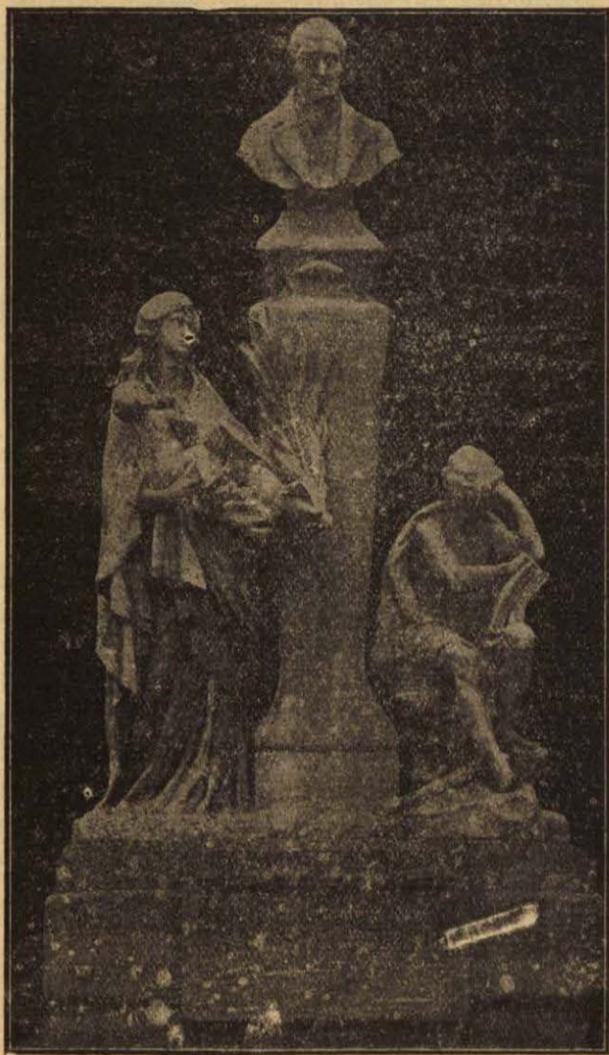
que invade París y que viste todos los trajes y habla todas las lenguas y aquí, bajo mi balcón, una papelería anciana que vende los periódicos de la mañana, anunciándolos con una voz plañidera que entenece: Le Matin, Le Journal.....

## PARIS

### PRIMERAS IMPRESIONES.

Estoy en París, en la Ciudad Luz, mi primera sensación es de miedo, es de temor, en un centro tan grande, tan agitado, tan confuso, todo gira con trepidaciones bulliciosas, todo cruza con raras siluetas y los panoramas de la Ciudad se nos presentan como hermosas visiones de un ensueño extraordinario.

Allá la cúpula del Panteón, las severas torres de nuestra Señora de París, la célebre armadura metálica de la Eifel; ahí los boulevares henchidos de transeuntes, de esa abigarrada y pintoresca multitud



Monumento de Augusto Comte.—París.



Estátua del Dante (Frente al Colegio de Francia.) París.

Leo un diario; en primera plana: la crisis ministerial, la organización del nuevo Gabinete, después el crimen del día, más allá las memorias de un ex-Ministro ó las de un licenciado de Presidio.

Será preciso orientarse, conocer el camino del Consulado y el de la Legación de México.

Después, averiguar la manera de instalarse cómodamente y sin grandes erogaciones, preocupación sería aquí, donde los precios dependen de las circunstancias.

Más tarde, ya instalado modestamente en la falda de una pequeña colina, en la Calle de Bellefond,—trimestres adelantados y propina al conserje—comienza la preocupación más importante ¿dónde me informaré, á quién debo dirigirme para obtener la autorización de visitar las Escuelas Industriales?

Llamé á varias puertas, acudí á varios puntos: ¡nada!

Entonces recurrí á un medio atrevido pero expedito y que fué de muy buenos resultados, fuí á informarme á la Legación del Japón y allí obtuve las noticias satisfactorias y las explicaciones prácticas de como debía hacer para iniciar mis trabajos.

Al día siguiente, la Dirección de la Enseñanza Técnica, en el Ministerio del Comercio y de la Industria, me daba las autorizaciones necesarias.

El trabajo comienza, cada paso es de satisfacciones espirituales, en cada lugar aprendo algo, veo cosas útiles, buenas ó grandes y por los ojos y por los oídos, la enseñanza del medio ambiente se infiltra poco á poco y empiezo á sentir la pena de las comparaciones desiguales y un anhelo de luchar, de servir con afán á la educación de mi pueblo, de mi Patria, se va apoderando de mí y el febril deseo me empuja á buscar, á indagar, á escribir, á anotar todo, como que aquel tiempo era precioso y se debía aprovechar en todas sus horas, en todos sus minutos.



## EN EL BARRIO LATINO.

### ¡LAS CLASES PRINCIPIAN!

¡París despierta! Pasada la hermosa siesta de estío, dormida allende la costa del balneario elegante de Biarritz, en las playas de Ostende, en las pintorescas montañas suizas, ó ya en humildes casas campestres de la hermosa Bretaña.

¡París despierta! Los pálidos resplandores de un sol débil, iluminan las empinadas torres de Nuestra Señora, y la cúpula dorada del Panteón. En los aveidas y los levares ricos se exhibe de nuevo la so-

ciedad mundana, con sus lujosas frivolidades. El finísimo paño de los trajes, los abrigos de pieles, los carruajes brillantes y los trotones magníficos.

Los teatros abren sus puertas para la gran temporada de invierno que comienza.

El bullicio de los almacenes y la alegría de los paseos,

adquieren la fisonomía característica de la Metrópoli Universal.

Las escuelas se abren.

El barrio latino, que estuvo casi desolado los meses de agosto y septiembre, se puebla ahora rápidamente con sus simpáticos y habituales huéspedes. En la plaza de St. Michel, el boulevard de St. Germain, en los jardines del Luxemburgo, los viejos camaradas se encuentran. En las terrazas de todos los cafés, las caras pálidas y las largas y espesas melenas de los estudiantes reciben las caricias de los primeros vientos fríos. Los clientes toman posesión de los sitios abandonados en las vacaciones.

Allí una curiosa y cosmopolita juventud, gira desde el blanco monumento de Augusto Comte, hasta el pedestal de la estatua coronada del Dante. Franceses, italianos, españoles y belgas con bulliciosa charla, consumen el boc y prenden el cigarro. El ruso triste siempre, de mirada sombría y enérgica. El chino con su aspecto enigmático de distraído. El japonés y el norteamericano, trabajadores incansables, impresionando las sensibles placas de sus camaritas fotográficas. Y otros



Calle de las Escuelas.—Colegio de Francia.—París.

muchos que pasean su melancolía de ambiciosos, filosofando sobre el pasado, aprovechando el presente y trabajando para el porvenir.

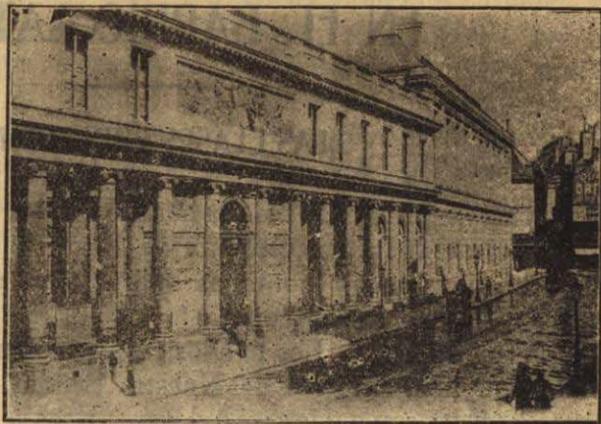
En el barrio latino de París, no queda del histórico romanticismo, más que las largas melenas. El estudiante de novelas de travesura y amor, solo se conserva en las leyendas. Una atmósfera nueva llena las entusiastas aulas modernas, el amor á la Ciencia, el más puro y el más justificado de los amores.

Un solo ideal persigue este batallón científico que invade las academias: el mutualismo universal. El socialismo sembrado por los maestros, germina exuberante en el espíritu de los alumnos. Este es ahora el sueño idealizado en todas las escuelas; por eso se confunden en un mismo círculo altruista, los alumnos de la Facultad de Medicina, de la Escuela de Derecho, de la Politécnica, con los asistentes al Colegio de Francia y á la Sorbona y todos buscando la solución de problemas difíciles y de supremos anhelos.

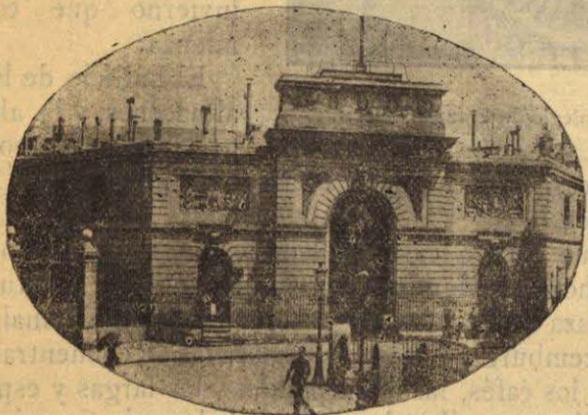
La Ciencia y la Humanidad, son las novias únicas, y sin embargo, estos amores pueden equivocarse de dirección y extraviarse de camino, si esto sucede, el peligro sería mayor que las inofensivas calaveradas de otros tiempos, porque la estabilidad de varias naciones se vería amenazada por el aliento revolucionario de los utopistas.

Lo probable es que el espíritu se oriente en un sentido pacífico y sólido, que vaya modificando paulatinamente el estado actual de cada nación, de acuerdo con el deseo del mejoramiento futuro.

Yo he sentido la voluptuosidad del despertar parisiense, aquí, frente á las columnas majestuosas del Panteón, las fuentes cristalinas del Luxemburgo y la calle de las Escuelas. Aquí, frente á los monumentales palacios escolares, templos donde ofician los grandes pensadores de la Francia, los maestros del intelectualismo latino; donde los sacerdotes de la educación universal dan la comunión de sus concepciones, el pan eucarístico de su sabiduría, el licor de sus venas consagrado al libro y predicando su doctrina con la voz



Facultad de Medicina.--París.



La Escuela Politécnica.--París.

serena del maestro, la palabra seductora del consejero y el ejemplo del apóstol.

¡Las clases principian!

Las escuelas superiores. abren sus puertas á los maestros de hoy y las primarias á la infantil multitud que gobernará y enseñará mañana.

Las escuelas de aprendizaje reciben á la humilde generación de luchadores por la obra de la paz, ya en las operaciones del Comercio, ya en las producciones de la Industria.

¡Las clases principian. París despierta!

París, octubre de 1906.



## EL MUSEO PEDAGOGICO DE PARIS.

Biblioteca circulante.—Sala retrospectiva.—Higiene Escolar.—Sala de Conferencias.

GENERALIDADES.—Está situado en la casa número 41, de la calle de Gay Lusaac, en el Barrio Latino. Es no solamente un depósito de riquezas del pasado y del presente, sino un gran centro de noticias, un instrumento de acción y de dirección.

LOCAL.—Su instalación parece defectuosa, pues el gran número de colecciones que posee á penas caben, unas junto á otras, contrastando con los muchos museos que de otro género existen en París y que tienen locales suficientemente amplios. En la planta baja, cuenta con nueve salones y tres pequeñas piezas, y en la alta, tres grandes salones más.

BIBLIOTECA GENERAL.—La Biblioteca General posee un gran número de obras literarias, históricas, científicas ó artísticas, presentando así abundantes fuentes para la cultura general del espíritu: asimismo, en esos diversos géneros, una gran variedad de libros raros, pasto de eruditos y bibliófilos. Se distingue, sobre todo, por el lugar preferente que da á la Pedagogía, y desde este punto de vista, es que se puede calificar de rica. Desde su fundación adquirió una biblioteca, única en su género, que pertenecía á M. Rapet, pedagogo distinguido, que consagró cincuenta años de su vida á formarla. Es una colección preciosa de libros y documentos de toda época y de todo origen, relativos á la Ciencia ó á la Historia de la Educación; se compone sólo esta sala especial de 6,848 volúmenes, y se le denomina, "La Sala Rapet."

La Biblioteca cuenta con 68,409 volúmenes. Entre estas obras hay unos 989 libros, que forman una Sección Reservada, pues son ejemplares muy raros, que datan del Siglo XVI, y que nunca salen del Museo y no pueden ser consultados sino allí mismo.

LA PRENSA.—La prensa pedagógica, francesa y extranjera, ocupa un lugar muy importante. Más de 50 periódicos franceses y más de 60 extranjeros.

La Biblioteca no abre sus puertas indistintamente á todo lector, por acuerdo del Consejo Superior de Educación; el número de lectores está concretado á cuatro categorías, que son:

- I. Miembros honorarios de la Universidad.
- II. Miembros de la Enseñanza Pública en servicio.
- III. Candidatos á los diversos exámenes superiores de la enseñanza primaria, provistos de certificado oficial.
- IV. A toda persona que, en una solicitud motivada y por escrito, declare que se ocupa en una cuestión, para la cual la Biblioteca ofrece un auxilio especial.

La admisión á esta última categoría, prueba que no se desea excluir á ningún lector serio que pida sus servicios; pero se trata de evitar la afluencia de un público ocioso, que trate de buscar únicamente entretenimiento ó diversión.

El número de libros consultados este último año fué de 28,796, de los cuales 18,775 fueron llevados á domicilio.

BIBLIOTECA CIRCULANTE.—La Biblioteca Circulante tiene por objeto favorecer los estudios de los maestros que quieran desarrollar su cultura intelectual, proporcionándoles los libros que falten á su biblioteca particular ó cantonal; pero más especialmente para aquellos que se preparan, tanto para los diversos exámenes profesionales de la enseñanza primaria, como á los certificados de aptitud pedagógica: sea al profesorado de las Escuelas normales, sea á la inspección primaria.

Esta institución es muy costosa, pues necesita tener un fondo cuantioso de libros de estudio y comprar cada año numerosos ejemplares de cada obra nueva. Pero se comprende cuán útil es para el profesorado de provincia, siempre pobre. Este año se expidieron 2,784 volúmenes.

Además de las dos bibliotecas, el Museo posee diversas salas de exhibición.

1. "Sala Retrospectiva."—Contiene: cuadros, mapas, esferas, bancos, mesas, etc., escolares antiguos.

2. "Aparatos de Enseñanza."—Colecciones geográficas, científicas y tecnológicas.

3. "Producto Escolar."—Trabajos ejecutados por los alumnos, niños y niñas.

4. "Material Escolar."—Tipos del mobiliario, francés y extranjero.

5. "Higiene Escolar."—Aparatos, cuadros murales, libros y colecciones sueltas sobre higiene infantil, escolar y familiar.

6. "Extranjera."—Grandes colecciones de trabajos escolares de los países de Europa, Estados Unidos y Japón. Atlas y colecciones de fotografías de las clases en cada país. Todo adquirido en las dos últimas Exposiciones Universales de París, en la de Lieja de 1905, y por donaciones particulares.

### SALA DE CONFERENCIAS.

Una de las secciones más importantes del Museo es, sin duda, el servicio de vistas por proyecciones luminosas.

Hay una comisión encargada de reunir, en series metódicas, vistas preparadas por los fabricantes ó los aficionados, Gracias á la iniciativa de esta junta, los catálogos de los fabricantes se han enriquecido con vistas originales y bien apropiadas á las necesidades de la enseñanza popular. Esta comisión está encargada de redactar explicaciones sucintas sobre cada una de las vistas, haciendo los comentarios de que cada proyección debe estar acompañada, para impresionar de un modo duradero al auditorio. Actualmente la junta está dividida en dos secciones: «Ciencias» y «Letras.»

El servicio de vistas es muy activo y se ha impuesto tareas enor-